

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Consentimiento a la atención on line en el autismo.

Vogler, Roxana.

Cita:

Vogler, Roxana (2023). *Consentimiento a la atención on line en el autismo. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/499>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/TuW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSENTIMIENTO A LA ATENCIÓN ON LINE EN EL AUTISMO

Vogler, Roxana
Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El aislamiento preventivo obligatorio a raíz de la pandemia fue una discontinuidad social. La mediación de las pantallas nos confrontó con nuestra docilidad y paciencia para maniobrar con la presencia del analista. Frente a la dificultad de delinear un espacio topológico subjetivo en el autismo, las puertas cerradas del confinamiento reforzaron la defensa autística cuando los circuitos cotidianos dejaron de funcionar. ¿Cómo maniobra un analista de la orientación Lacaniana en estas coyuntura con sujetos autistas?

Palabras clave

Autismo - Virtualidad - Pandemia - Consentimiento subjetivo - Psicoanálisis

ABSTRACT

CONSENT TO ONLINE TREATMENT IN AUTISM

Mandatory preventive isolation as a result of the pandemic was a social discontinuity. The mediation of the screens confronted us with our docility and patience to maneuver with the presence of the analyst. Faced with the difficulty of delineating a subjective topological space in autism, the closed doors of confinement reinforced the autistic defense when the daily circuits stopped working. How does an analyst of the Lacanian orientation maneuver in these conjunctures with autistic subjects?

Keywords

Autism - Virtuality - Pandemia - Subject consent - Psychoanalysis

“Para quienes quieren hacerse partenaires de estos sujetos (autistas) es preciso hacer un duelo por la identificación histérica. Cada cual debe haber atravesado el punto de ese modo identificador para sostenerse al borde de lo real en juego”[1].

Lacan presenta en el Seminario 10[2], la cesión del objeto *a*, como paso lógicamente necesario, para la construcción del cuerpo; que no es sin angustia, ni sin Otro.

Con él, leemos que el arco fundacional del sujeto no funciona de la misma manera en el autismo: “Si bien es cierto que por esencia el Otro siempre está ahí en su plena realidad... sin embargo está claro que el desarrollo no proporciona un acceso igual a esta realidad del Otro”[3]. Laurent nombró la especificidad del autismo, “forclusión del agujero”[4], lo que esclarece el planteo

de Lacan en su Seminario 1, sobre el trabajo de “transferencia en lo imaginario”[5], respecto al caso Roberto, ese niño que solo vive en lo real[6], donde nada falta.

Este no vaciamiento de goce inaugural, produce como efecto el cuerpo caparazón[7] del autista; un *neo-cuerpo* que no queda afectado por la pérdida del objeto, sino que queda enmarcado por un borde, a la manera de una *neo-barrera* corporal[8], del cual es imperativo para el sujeto conservar su potestad, a fin de preservar esa defensa frente al Otro angustiante.

Este punto, nos confronta en nuestra práctica, respecto a qué estrategia transferencial recurrir cada vez, y con una pregunta ética: por qué autorizarnos con nuestras intervenciones a desplazarlas. El trabajo defensivo minucioso de cada sujeto, nos enseña, por un lado, a ser respetuosos de sus logros estabilizadores, a veces autorregulados y al mismo tiempo, nos plantea el desafío más desveladamente que en la neurosis, de cómo instalar algún lazo transferencial, como condición previa, a fin de introducir modulaciones libidinales, sutiles, no amenazantes. Verificamos que la puesta en marcha del dispositivo analítico tiene su eficacia en estos casos donde el Otro tiene una presencia real, a condición de sostenernos, no-todo, en ese borde real.

Acompañar la invención que incluya esas pinceladas que se despiertan en cada subjetividad y que hay que saber leer, en alguna de las tres modalidades en que se expresa el neo-borde, “en el límite de su relación con el Otro: sus objetos autísticos, sus estereotipias, sus dobles”⁶.

Según Lizbeth Ahumada, todo inicio: “es el paso que articula, en un punto, la dimensión espaciotemporal y establece la escansión en la diacronía del trayecto: antes aquí, después allá. Es dentro de este marco que podemos pensar la función de una puerta, la que introduce una discontinuidad”[1].

En el autismo la discontinuidad es estructural; como efecto de la forclusión del agujero que lo simbólico produce en lo real, no se constituye un borde topológico RSI, lo que imposibilita al sujeto autista construirse un cuerpo y un yo, tampoco establecer la diferencia entre sí mismo y el otro, en el registro imaginario ni simbólico.

El aislamiento preventivo obligatorio a raíz de la pandemia fue una discontinuidad social. La mediación de las pantallas nos confrontó con nuestra docilidad y paciencia para maniobrar con la presencia del analista: “con el tono, con el modo de decir, a que está clavada la interpretación, que no está constituida por contenidos... sino que es un modo de decir caracterizado... por

su esencia lúdica, y que supone reconducir el lenguaje, que es una regulación, a los juegos posibles en la lengua”. [2] ¿Cómo operar para abrir las puertas del autismo?

Una niña autista de 5 años, que había comenzado tratamiento en forma presencial, no presta su consentimiento a los encuentros virtuales al comenzar la cuarentena. Luego de tres meses de interrupción, la madre llama porque su hija está angustiada, no quiere salir de la cama por miedo al contagio del COVID. Advertida de su interés por los animales, decido atenderla junto a mi gato, lo que captó su atención saliendo detrás de la almohada, apoyó su cara en la pantalla, gritó: “¡No vamos a ningún lado Roxana!”. Contesto: “Es verdad, no vamos a ningún lado, nos quedamos en casa y hacemos algo que nos guste, yo estoy jugando con mi gato”. Su interés por el nombre, las actividades y los sentimientos del gato empezó a ser un tema de nuestros encuentros virtuales, en un primer tiempo acostada desde su cama buscaba por internet información sobre felinos que compartíamos; paulatinamente fue saliendo de la cama y corría la pantalla para no ser vista. La analista jugaba con el gato expresando en voz alta lo que ocurría, con alguna exclamación, risas o retos, a veces, fuera de la vista, sólo con la voz. Ella empezó a entrar y salir de la puerta-pantalla que enmarcaba los encuentros. Luego sumó apagar y prender la cámara y el micrófono, asegurándose que la analista estuviera del otro lado ocupada con el gato. Un día soltó “Los gatos son buenos amigos”. Este *fort-da* incipiente, posibilitó una extracción de goce con un efecto vivificante: le pidió a su papá que haga un video con las fotos de felinos. Le pregunto si conocía otras personas que tuvieran gatos, sus amigos por ej., “no les pregunté”. La analista involucra a los padres a participar de esta invención de la niña para trasladarla a los amigos del colegio, obteniendo eco en las familias que mandaban sus videos por whats, logrando hacer lazo entre los chicos que llevaban meses sin vincularse. La niña no volvió a quedarse en cama y retomó su tratamiento presencial cuando fue posible.

La angustia masiva en el autismo, señala Laurent, adviene cuando no es posible establecer un afuera del cuerpo comparación, cuando no hay movilidad posible. Frente a la dificultad de delinear un espacio topológico subjetivo, las puertas cerradas del confinamiento reforzaron la defensa autística, al interior del espacio en la casa misma, cuando los circuitos cotidianos dejaron de funcionar. “Si perforan una puerta, ¿dónde está el interior y dónde el exterior?, plantea Miller.” [3]

El encapsulamiento autista no debe engañarnos, no es pasividad, el niño autista está trabajando en una doble operación de autodefensa y de autoconstrucción. El trabajo de esta niña se muestra como un movimiento en dos tiempos, un esbozo de par significativo, que proporciona una mínima, pero efectiva regulación del goce.

La pregunta por las condiciones de posibilidad en el autismo y la psicosis en la infancia para hacerse partenaire del sujeto, nos interpela como analistas sobre cómo lograr el consentimiento al tratamiento.

Por un lado a nivel de la estructura, hay en el sujeto autista un decir no como “posición subjetiva respecto al significante” [4], como lo plantea Miller. Luego pensar el “consentimiento subjetivo como acto de aceptación para ocupar una posición en la trama discursiva propuesta, una elección implicada de cada sujeto a decir “sí” al lugar ofrecido en esa escena terapéutica, teniendo en cuenta que también puede decir “no” como decisión radical o bien como respuesta a ciertas condiciones de la propuesta. Entiendo que ambos vectores a su vez se orientan por el *saber leer lo singular*, que permite seguir los movimientos propiciadores del funcionamiento de cada sujeto.

En esta ocasión, algo de *lo vivo* del partenaire-analista despierta a la niña, sacándola de su encierro, obteniendo su consentimiento, una ocasión en que la pantalla ofició de abertura vivificante.

NOTAS

[1] Ahumada, L., “De un lugar a Otro”, Texto de orientación Hacia el XI ENAPOL 2023 <https://enapol.com/xi/portfolio-items/de-un-lugar-a-otro/?portfolioCats=147>

[2] Miller, J.-A., *Un esfuerzo de poesía*, Buenos Aires, Paidós, pág. 24

[3] Lacan, J., (1954-1955) *El seminario, libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 1988, pp. 445-446.

[4] Miller, J.-A., *Causa y consentimiento*, Buenos Aires, Paidós, p. 21.

[1] Laurent, E., *La batalla del autismo*, Buenos Aires, Grama, 2013, p. 48

[2] Lacan, J., (1962-63) *El Seminario, Libro 10, La angustia*, Buenos Aires, Paidós, pág. 351

[3] *Ibid.*, p. 352

[4] Laurent, E., *La batalla del autismo*, Buenos Aires, Grama, 2013 p. 82

[5] Lacan, J. *El Seminario Libro I*, Buenos Aires, Paidós. 1953/4, p. 144

[6] *Ibid.*, p. 163

[7] Laurent, E., *La batalla del autismo*, Buenos Aires., 2013, p.84

[8] *Ibid.*, p. 79

[9] Ahumada, L., “De un lugar a Otro”, Texto de orientación Hacia el XI ENAPOL 2023 <https://enapol.com/xi/portfolio-items/de-un-lugar-a-otro/?portfolioCats=147>

[10] Miller, J.-A., *Un esfuerzo de poesía*, Buenos Aires, Paidós, pág. 24

[11] Lacan, J., (1954-1955) *El seminario, libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 1988, pp. 445-446.

[12] Miller, J.-A., *Causa y consentimiento*, Buenos Aires, Paidós, p. 21

**BIBLIOGRAFÍA**

Ahumada, L. "De un lugar a Otro", Texto de orientación Hacia el XI ENA-POL 2023 <https://enapol.com/xi/portfolio-items/de-un-lugar-a-otro/?portfolioCats=147>

Lacan, J. (1954-1955). *El seminario, libro 2, El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 1988.

Lacan, J. (1962-63). *El Seminario, Libro 10, La angustia*, Buenos Aires, Paidós.

Laurent, E. *La batalla del autismo*, Buenos Aires, Grama, 2013

Miller, J-A. *Causa y consentimiento*, Buenos Aires, Paidós.

Miller, J-A. *Un esfuerzo de poesía*, Buenos Aires, Paidós.